

Objetos lúdicos
mediadores de ternura

Elena Santa Cruz

Objetos lúdicos
mediadores de ternura

N

noveduc

Santa Cruz, Elena

Objetos lúdicos mediadores de ternura / Elena Santa Cruz; fotografías de Alejandra López; Julieta Escardó; prólogo de Ruth Harf. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico, 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-538-790-4

1. Juegos Educativos. 2. Terapia Lúdica. 3. Teatro de Títeres. I. López, Alejandra, fot. II. Escardó, Julieta, fot. III. Harf, Ruth, prolog. IV. Título.
CDD 371.397

Coordinación general, diseño y diagramación: *Déborah Glezer*

Corrección de estilo: *Silvina García Guevara*

Fotografías de portada y solapa: *Alejandra López y Julieta Escardó*

Fotografía de contratapa: *Déborah Glezer*

Imágenes del interior: *Alejandra López, Julieta Escardó, Déborah Glezer, 123rf.com*

Asistente de diseño y retoque fotográfico: *Pablo Gastón Taborda*

El copyright de las imágenes pertenece a sus respectivos autores y son utilizadas con fines educativos.

Los editores adhieren al enfoque que sostiene la necesidad de revisar y ajustar el lenguaje para evitar un uso sexista que invisibiliza tanto a las mujeres como a otros géneros. No obstante, a los fines de hacer más amable la lectura, dejan constancia de que, hasta encontrar una forma más satisfactoria, utilizarán el masculino para los plurales y para generalizar profesiones y ocupaciones, así como en todo otro caso que el texto lo requiera.

1ª edición impresa, abril de 2019

1ª edición digital, diciembre de 2020

Ediciones Novedades Educativas

© del Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico S.R.L.

Av. Corrientes 4345 (C1195AAC) Buenos Aires - Argentina

Tel.: (54 11) 5278-2200

E-mail: contacto@noveduc.com

www.noveduc.com

ISBN 978-987-538-790-4

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Gracias por estar... aquí y ahora.

Por habitar este espacio que sin tu presencia sería otro, diferente, modificado.

Gracias a tantos, a todos y cada uno de los alumnos y quienes asistieron a charlas y encuentros porque sin haber tejido la trama juntos hoy no tendría cómo contar tanta alegría por todo lo vivido.

Gracias a mi familia y amigos, sin los cuales la vida no tendría tantos colores felices.

A la familia Kaplan, que me ha dado la oportunidad de publicar para compartir con alegría lo construido.

A la Maestra Ruth Harf por su generoso, permanente y afectuoso acompañamiento, guiándome y sosteniéndome en cada uno de mis proyectos.

A mi sobrino Facundo Cufre, que me ayudó con el tipeo de estas páginas.

A Cristina Espiru, que con tanto cariño me ayuda a plasmar mis sueños en el paño.

A las docentes que compartieron sus experiencias: María Emilia Amezcua (Córdoba); Aldana Córdoba (Buenos Aires); Ana Lorena Domínguez Visca (Buenos Aires); Heliana Lapido (Buenos Aires); María de los Ángeles Medina (Entre Ríos) y Marcela Peralta (Chubut).

Y, en especial, a mi querido amigo Eduardo Corsi, que marcó nuestra vida con su afecto incondicional y su inmenso compromiso por la Educación, lo que hará que su presencia siempre esté entre nosotros.



Elena Santa Cruz

Magíster en Familia. Licenciada en Educación Inicial. Profesora de Educación Inicial. Profesora de Actividades Prácticas. Catequista. Profesora de francés. Titiritera discípula de Mané Bernardo y Sarah Bianchi.

Desempeño profesional: docente en Nivel Inicial, Primario, Terciario, Universitario y posgrados en cátedras relacionadas con títeres, educación y salud. Investigadora del Grupo de Investigación en Resiliencia Aplicada (GIRA - Directora: Dra. Mabel Munist). Titiritera del Programa de Violencia desde su creación, durante 17 años. Autora y coautora de diversos libros y artículos sobre la temática. Expositora en jornadas y congresos en el país y en el exterior (España, Colombia, México, Ecuador, Uruguay, Chile, Cuba).

Voluntaria titiritera y payaso de hospital en hogares, penales, centros de atención, hospitales pediátricos y comunidades aborígenes desde 1976. Galardonada con los siguientes premios: *Pregonero* a Narradora, por la Fundación el Libro; Embajadora de la Paz, por las fundaciones Mil Milenios de Paz y Paz, Ecología y Arte. Recibió las siguientes distinciones: Mujer Destacada 2015, otorgada por la Honorable Cámara de Senadores de la Provincia de Buenos Aires; en el Día Internacional de la Mujer 2016, reconocimiento por "Vocación de servicio, compromiso como voluntaria y trayectoria profesional" otorgado por la Federación de Mujeres para la Paz Mundial y la Federación para la Paz Universal. En el Día Internacional del Voluntariado 2016, reconocimiento por Voluntariado y Bien Común otorgado por la Federación para la Paz Universal. En la 43ª Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, como apertura Oficial del 22º Encuentro Internacional de Narración Oral, fue objeto de un homenaje a trayectoria solidaria, promoviendo siempre la paz y el encuentro a través de la palabra y la literatura.

Índice

- 9 *Prólogo* de Ruth Harf
- 13 *Abriendo la puerta para ir a jugar*
- 15 *Introducción*. ¿Por qué hablamos de objetos lúdicos mediadores de ternura?
- 21 *Túteres*. De muñecos a objetos dramáticos
- 45 *Mantas*. Acunando las emociones
- 59 *Susurradores*. Promoviendo la escucha profunda
- 65 *Pequeños universos portátiles (Pup)*. Espacios de encuentros mínimos
- 75 *Abrazadores y acariciadores*. A distancia, pero en contacto
- 85 *Delantales*. Un recurso escenográfico
- 97 *Escenarios lúdicos*. Lugares que acunan el juego
- 105 *Cajas*. Un andamiaje para potenciar la comunicación
- 113 *Kamishibai*. Un universo repleto de historias
- 117 *Nubes, paisajes y valijas*. Cuando lo cotidiano se transforma
- 123 *Carteras*. Contando sueños
- 127 *Caleidoscopios y tocadiscos*. Música y colores mágicos
- 133 *Lo comunitario*. Una oportunidad de potenciar sueños
- 137 *Hasta el próximo encuentro*
- 138 *Bibliografía*
- 141 *Sitios web*
- 142 *Videos*

Prólogo

La primera pregunta que todo nuevo y futuro lector puede plantearse es si este libro le enseñará a confeccionar objetos lúdicos, a hacer y a manejar títeres. ¡Y no quiero que quien se acerque a esta obra crea que la misma trata “solamente” de objetos, porque estos no son simplemente objetos!

Las cosas que ustedes verán descritas en esta obra son, antes que nada, portadoras, transmisoras, constructoras y provocadoras de significados. Cada una de ellas tiene una razón de existir, que pasa por dar cuenta de principios éticos y convicciones ideológicas que les otorgan un lugar preponderante en los procesos educativos. Cuando vemos a Melanco, no es solamente para que nos cuente un relato: es alguien que narra sus estados de ánimo y su propia historia, sabiendo que es la de muchos otros.

Cuando vemos los delantales, no son simplemente delantales: muy a menudo dan cuenta de sufrimientos y carencias, pero, al mismo tiempo, dejan clara la importancia del calor, del cuidado que alguien puede y debe tener con los demás.

Cuando vemos un *kamishibai*, escuchamos cuentos que pueden ser la historia de cada uno de nosotros.

Y cuando vemos y construimos los PUP, pequeños universos particulares, estamos tratando de entender que hay otro modo de relacionarnos entre nosotros.

Ustedes podrán observar imágenes y obtener indicaciones para elaborar estos materiales, con instrucciones acerca de cómo usarlos. Pero, esencialmente, se apelará a lo que sienten, hacen, piensan y opinan.

Y van a encontrar en Elena la firme convicción de que también pueden aprender a pensar, hacer, sentir y opinar. Si esto sucede, es porque han comprendido cuál es su fundamento y el para qué, qué significa, qué es lo que se quiere llegar a obtener; qué es lo que se quiere llegar a transmitir; qué es lo que se quiere llegar a construir, así como que lo que se construye no son “simplemente” objetos, sino mediadores; lo que se construye son pensamientos, sentimientos, ideas, opiniones y posturas.

¡La parte de este prólogo que sigue a continuación está escrita en primera persona y va dirigida especialmente a Elena Santa Cruz, pero, por supuesto, están autorizados a leerla ustedes también!

Querida Elena:

Conocerme fue una de las más maravillosas experiencias de mi vida; te conté muchas veces que los títeres nunca integraron situaciones queridas y buscadas por mí.

Al encontrarte, comprendí que las marionetas y demás objetos lúdicos que te he visto agregando a tu nunca suficientemente grande maleta no eran simplemente “títeres”, sino que eran esencialmente portadores y trasmisores de ideas y concepciones que reflejan tu inmensa pasión y compromiso social.

Me hiciste comprender que los objetos son mucho más que eso; que son elementos que traducen compromisos y, más todavía, que transmiten, provocan y producen sentimientos, pensamientos y acciones en quienes son más que simples espectadores, ya que los convertís en compañeros de ruta.

Quienes están frente a vos, con vos y a tu alrededor se implican en ese compromiso. Nunca más pueden hablar de títeres “que divierten y entretienen”. Han comprendido y aprendido (y siguen comprendiendo y aprendiendo) que esos objetos lúdicos son espejos que traducen compromisos ante la vida.

Estos personajes y objetos “apersonajados” nos hablan de sus problemas y sus esperanzas, sus situaciones vitales; nos ponen en contacto con muchas culturas y nos hacen rever las nuestras: ya no podemos permanecer ajenos a lo que pasa a nuestro alrededor.

Tu vida es un constante contraste marcado siempre por las mismas líneas ético-ideológicas: desde el conventillo –con tu abuela recortando siempre diferentes cuadros de revistas–, pasando por las escuelas –donde la catequesis deja de ser dogma para ser compromiso con la vida–, incursionando en cárceles –donde las madres y sus niños, como presos de “alta peligrosidad”, se sienten apelados e implicados con tu sola presencia– hasta la larga etapa en los profesorados –tratando de que las alumnas vean más de un camino a seguir y más de una estrategia a utilizar en esta profesión docente–. Y, desde ya, un lugar especial a este camino en defensa de la infancia en estado de vulnerabilidad, que te lleva desde hospitales hasta caminar junto a Juan Carr y también a visitar innumerables comunidades aborígenes.

Cada encuentro con docentes es una experiencia de vida, es suceso que no se olvida, es paso que deja huellas.

Termino con algunas palabras de Jaime Barylko (1999):

El hombre no nace, se hace.

Se hace con aquello que sí nace, esa textura genética que lo configura y que no es más que materia prima.

El hombre es la modelación de sí mismo. Escultor y escultura. Miguel Ángel esculpe piedras, mármoles. Pero la vida de Miguel Ángel, en sí, es una obra que nunca termina de modelarse.

Eso somos. Porque somos entre otros. Nacemos y ahí están los otros. Yo soy el otro de otro. Interactuamos, inter crecemos, inter venimos.

Estamos, somos, influimos los unos sobre los otros.

Hay una bella página de William Faulkner, de su libro “Absalón, Absalón” que describe esta situación en una imagen memorable:

“Uno nace y ensaya un camino sin saber por qué, pero sigue esforzándose; lo que sucede es que nacemos junto con muchísimas gentes, al mismo tiempo, todos entremezclados; es como si uno quisiera mover los brazos y las piernas por medio de hilos, y esos hilos se enredasen con otros brazos y otras piernas... y es como si cuatro o cinco personas quisieran tejer una alfombra en el mismo bastidor; cada uno quiere bordar su propio dibujo”.

Ruth Harf

Abriendo la puerta para ir a jugar

Desde hace muchísimos años, desde mis 13, decidí que quería ser titiritera... poner el sueño en movimiento. Pero me llevó muchísimos años de estudio y práctica sentir que lo era. Teniendo increíbles Maestras como Mané Bernardo y Sarah Bianchi ser titiritera significaba mucho más que un arte, es una mirada de la vida.

Fueron y serán referentes infatigables del arte como modo de manifestación de un pensamiento, un modo de ver la historia. En definitiva “una especial ideología”, decían. Los años con Mané fueron una escuela de este arte milenario, pero sobre todas las cosas siento que me dio lecciones de vida. Al partir Mané continué con Sarah, y los lazos de afecto nos entramaron e hicieron de esos años un auténtico regalo.

Sea este mi homenaje a ellas, dos mujeres fuertes, tiernas, inventoras de utopías, que han marcado mi historia para siempre. Al decir de Mané Bernardo: “Las manos del titiritero son la expresión verdadera de una psicología. Coloquemos un muñeco en la mano y observemos los cambios que se producen en él según la transmisión que recibe de la naturaleza interior de esa misma mano viviente. Cambio de mano, cambio de conciencia” (Bernardo, 1962).

El pasado se hace presente

Hoy me encuentro con la gran emoción de empezar a escribir este tiempo de camino. La página en blanco da todas las posibilidades del mundo para dibujar un sueño. A lo largo de los últimos 35 años he tenido la profunda bendición de recorrer Argentina y algunos otros países, gracias a generosas invitaciones, para compartir con mis títeres y objetos lúdicos las experiencias en diferentes espacios educativos, formales y no formales, así como hospitales, penales, refugios y hogares. Y siempre aprendiendo de todo lo que cada comunidad tenía para contarme y así transformarme.

Objetos lúdico mediadores de ternura: son para mí una explosión de recursos, puentes, que me permitieron cruzar fronteras, llegar a otros, establecer vínculos afectivos y significativos que generaron nuevos escenarios a recorrer. Espacios internos y externos, creaciones grupales, colectivas, comprometidas en cada lugar con sus necesidades e intereses, en definitiva, con su vida.

Ser mediadores de ternura es para mí una bandera de estos tiempos, en donde la velocidad y lo urgente nos envuelve en una maraña de la cual es a veces difícil de salir para ver lo profundo, lo simple, lo absolutamente imprescindible.

Intentaré en estas páginas analizar marcos teóricos sobre los cuales las prácticas en terreno se vieron andamiadas. Espacios creativos que permiten hacer visible lo invisible, no bajar los brazos, alimentarse de la utopía de quienes amamos esta profesión artesanal de armar redes comunicacionales para llegar al otro, al que tengo algo para decirle y el que tiene algo para enseñarme a mí.

Gracias por estar ahí, del otro lado del papel tejiendo juntos este sueño.

Introducción

¿Por qué hablamos de objetos lúdicos mediadores de ternura?

En tiempos como los que vivimos, en estados de fragilidad como los que tan maravillosamente describe Carlos Skliar, es fundamental tomar conciencia y preguntarnos qué nos está pasando, tanto en las instituciones como en la vida.

En el entramado de toda escuela, con docentes, padres, niños y directivos, lo vincular debería ocupar un lugar privilegiado.

¿Qué es la educación sin lazo afectivo? ¿Desde dónde enseño si solo me centro en un saber? ¿Qué tipo de pedagogía, mirada y posicionamiento tengo a la hora de atravesar el umbral de un aula? La expresión “atravesar un umbral” no es ingenua: salir al mundo (según la mirada literaria de Joseph Campbell –2001– en *El héroe de las mil caras*) es ingresar a nuevos territorios.

El aula como espacio único, nuevo, variable, representa un desafío permanente; un lugar de encuentro y desencuentro, de aprendizaje constante para todos los que forman parte de su entramado. Hay un antes, una preparación interna que, además de todo lo aprendido, tiene que ver con qué lugar le doy al otro en mi vida. En qué espacio interno acuno, sostengo y andamio a ese alumno que vino a decirme algo también a mí...